

Y TÚ, ¿SABES HACER UNA ANTOLOGÍA?¹

Frida Rodríguez Gándara
FFyL / CEPE-UNAM

UNA BREVE MIRADA AL PASADO

A simple vista, hablar sobre antologías puede parecer fácil, pero en realidad no lo es, pues el problema estriba en un aparente conocimiento del concepto, el uso de éste, la forma y los tipos que tienen estas compilaciones.

La gran mayoría de los diccionarios establecen la definición etimológica, de la cual, mencionaré brevemente que la voz antología viene del griego *anthos*, flor y *legein*, leer. Literalmente se traduce como flor de leer, pero tradicionalmente se denomina: *flores escogidas o guirnaldas*. Otra designación común la encontramos en el vocablo latino *florilegio*, el cual tiene las mismas acepciones que la griega. De ahí que muchos libros lleven esos nombres en sus títulos. Sin embargo, no son las únicas denominaciones que se emplean para estas reuniones, pues a lo largo de la historia se encuentran términos que se han usado en las diferentes épocas literarias como: cancionero, romancero, florestas, flores, trozos selectos, coronas, álbum, juegos florales, parnasos, ramilletes, silva, ómnibus; quizás, ante ellas podríamos pensar en una descripción más botánica que literaria. Además de otras palabras que se utilizan como sinónimos: miscelánea, selección, recopilación, reunión, repertorio, compendio y centón.

El origen más remoto de estas colecciones literarias lo hallamos en la *Antología griega*,² colección de cerca de 6 000 poemas elegíacos cortos, compuestos por más de 300 autores griegos y bizantinos. En este caso particular la antología también funciona como una especie de museo, de ahí que la intención es conservar lo mejor de su tipo. En el Renacimiento³ la intención de los florilegios se encaminaba hacia la educación y a la difusión, aunque limitada, ya que "por tratarse de manuscritos, se elaboraban para uso y disfrute inmediatos [...] las colecciones crecían copiándose unas a otras",⁴ generalmente eran elaboradas por los monjes de los monasterios. Particularmente en España durante el Renacimiento los nombres para estos textos se incrementaron en: *ramilletes*, *parnasos* y *misceláneas*, los que tampoco mostraron una forma definida. La característica común de estas primeras antologías fue que imperó siempre la naturaleza de la colección sobre la selección. En la Edad Media española era común encontrar libros llamados: *cancioneros*, *florilegios*, *romanceros*, *florestas* o *flores*, los cuales admitieron la forma antológica, aunque no presentan una estructura -rigurosa de verdadera antología son en algunas ocasiones verdaderos centones y en otras grandes colecciones.

A través de las diferentes etapas históricas la antología estuvo presente en diversas formas, pero con la llegada del Romanticismo, visto como movimiento cultural, se establece el nacimiento de la antología literaria en el sentido moderno: como una colección selecciona de composiciones breves o fragmentos literarios. Así que desde fines del XVIII y sobre todo en el XIX, los ideales románticos, que eran muchos, pero particularmente la difusión de la cultura fue una meta democrática para alcanzar a toda la

¹ El modelo antológico que se propone en este trabajo es literario; sin embargo, es posible aplicar sus principios metodológicos en otras materias.

² Alberto Manguel, "La antología como creación", en *Quimera*, p. 70.

³ Fue el punto de llegada del humanismo y alcanzó su mayor esplendor en el periodo que va desde la muerte del florentino Lorenzo el Magnífico (1492) hasta la consolidación definitiva del dominio español en Italia con la famosa Paz de Cambrai, 1529.

⁴ Susana González, *Antologías poéticas en México*, p. 34.

gente. Los medios que se usaron de forma eficaz para transmitir las obras literarias fueron principalmente los libros que contenían antologías y traducciones. Por supuesto que este intento por difundir la cultura llevó a algunas personas a las especialidades de antólogo y de traductor respectivamente.

En Hispanoamérica, la situación fue completamente distinta a la de Europa. Las colonias españolas se independizaron y cada nuevo país dispersó su producción literaria en periódicos y revistas. Las antologías fueron muy importantes por la escasez de libros, ya que se traducían al español textos o fragmentos importantes en otros idiomas y algunas veces se publicaban en forma de antología, así estas compilaciones cumplieron el papel de difusor cultural en los países americanos de lengua española. La primera antología que se realizó para Hispanoamérica fue hecha en España a finales del siglo XIX por el polígrafo Marcelino Menéndez y Pelayo a solicitud de la Real Academia Española.⁵ La antología fue concebida desde fuera del Continente Americano, la reunión de los materiales se realizó en cada país por los especialistas de cada nación. Con esta antología se establece, por un lado, un "modelo canónico" a seguir para muchos de los países americanos.⁶ Por otro, desde el punto de vista europeo se consideraron a los distintos países latinoamericanos como uno solo, como un corpus bastante compacto, unido por factores continentales -culturales, lingüísticos y políticos- que presentan mayores analogías entre sí que con respecto con España, pese a las idiosincrasias y peculiaridades de cada nación y a las indiscutibles diversidades existentes. Esta visión totalizadora obligó al polígrafo a "unificar" en una antología literaria, un panorama parcial de cada uno de estos países y además, dejó establecido en Europa que este continente sólo se puede analizar en conjunto, pues hasta hoy se piensa así. Lamentablemente esta iniciativa española no permitió la libertad de mostrar las expresiones nacionales. Sólo con el trabajo y la dedicación de muchos años, cada país en Hispanoamérica ha logrado que hayan literaturas nacionales y por supuesto una gran producción de antologías de todo tipo. El caso de México es singular por la tradición de las colecciones de poesía que se han hecho, aunque en este trabajo hablaremos de las selecciones de cuento que han tenido un desarrollo singular en nuestro país.

UNA PROPUESTA DE ALFONSO REYES: LA TEORÍA

En el año de 1938 apareció en el diario *La Prensa* de Buenos Aires un pequeño artículo de don Alfonso Reyes llamado "Teoría de la antología", en donde el crítico reflexionaba en torno a la manera indirecta de realizar este tipo de colecciones de todos los géneros que forman una literatura. Primeramente Reyes decía que antes de escribir cualquier línea era necesario buscar la bibliografía -y yo incluiría la hemerografía- de esa historia literaria a tratar, así, se escribiría, de manera indirecta, con esa bibliografía la historia que queremos para "dar noticia de donde se la debe estudiar."⁷ Por supuesto que al "dar noticia" no se pretendería con ello ofrecer un catálogo desmembrado de datos, sino que se organizaría cronológicamente en su evolución histórica, por géneros, y con la respectiva crítica de cada época. Con ello se tendría como resultado, reunidos en un solo

⁵ Que se publica en cuatro volúmenes de la monumental *Antología de poetas hispanoamericanos* (Madrid, 1893- 1895) de "cuyos prólogos había de surgir a poco la primera historia literaria comprensiva de todo el fenómeno literario americano en lengua castellana [...] [El antólogo muestra] "su erudición basta y extraordinaria, su técnica cuidada en la presentación de fragmentos y de autores, selección cuidadosa y de buen gusto con finas observaciones y nutridos datos, aunque con limitaciones explicable en un primer intento hecho a distancia".

⁶ Cf. *La advertencia de la Antología del Centenario, 1910*.

⁷ Alfonso Reyes, "Teoría de la antología", en *Obras completas*, vol. XIV, p. 139.

texto, una extensa bibliografía, en donde se incluiría las materias y la cultura literaria de una literatura nacional.

El siguiente paso sería, según el plan de Reyes, la elaboración de las historias literarias, los manuales generales, los manuales especializados por géneros, y se finalizaría con la realización de las monografías.

Evidentemente el resultado de todo esta gran investigación lo muestra como una especie de árbol con sus ramificaciones, en donde no escaparía nada de la literatura nacional propuesta. Así cada texto iniciaría:

[...] de lo general a lo particular de lo abstracto a lo concreto, de lo homogéneo a lo diferenciado, como en la candorosa concepción evolucionista de otro tiempo. Lo cual puede conducir a errores cuando se pretende representar con ella la génesis real de algunos fenómenos (la historia humana precisamente, que no es lineal, ni va necesariamente de lo simple a lo complejo, ni recorre necesariamente iguales etapas en todos los procesos) pero que será siempre un buen método de aprendizaje y estudio para acercarse a los fenómenos.⁸

La elaboración de las diferentes antologías se realizaría al finalizar la elaboración de la historia literaria y una vez resueltas todas sus dificultades técnicas:

Y como toda historia literaria presupone una antología inminente, de aquí se cae automáticamente en las colecciones de textos. Además de que toda antología es ya, de suyo, el resultado de un concepto sobre una historia literaria; de suerte que antologías y manuales se enlazan por relaciones de mutua causación, se ajustan y machihembran como el cóncavo y el convexo, como el molde hueco y la medalla en relieve. Al punto que, a veces, las antologías hitos de las grandes controversias críticas, sea que las que provoquen o aparezcan como su consecuencia.⁹

Reyes recomienda no olvidar que existe dentro de la literatura una economía natural, la cual aconseja que se deben elaborar las antologías de colecciones de poemas o textos breves, ya que estos elementos nos permiten seguir con más facilidad las evoluciones del gusto literario de cada época. Las antologías, por sí mismas, al recopilar piezas pequeñas son mucho más manejables, permiten más unidad y en menos volúmenes dejan sentir y abarcar mejor el carácter general de una tradición literaria. Finalmente don Alfonso Reyes establece que hay dos tipos de antologías: unas en las que domina el gusto personal del coleccionista, que se hacen por afición y otras en las que domina el criterio del historiador, del crítico, en este caso las últimas son fundamentales para la historia literaria.

La sugerencia del regiomontano se orienta fundamentalmente a la realización de una historia literaria nacional,¹⁰ la cual estaría conformada por manuales generales de esa historia en particular con sus respectivas antologías, además de manuales específicos organizados por géneros y su correspondencia ilustrada también por géneros y finalmente la elaboración de monografías.

A simple vista, esta propuesta pareciera fácil para algunos, pero en realidad requiere de lecturas, de investigaciones y de escritura de años que difícilmente una persona podría realizar en poco de tiempo y al pie de la letra. La sugerencia de Alfonso Reyes para elaborar bibliografías, historias literarias y antologías para ser utilizadas en

⁸ *Ibid.*

⁹ *Ibid.*, p. 138.

¹⁰ Será importante recordar que nuestro país aún está en espera de su historia literaria mexicana con sus manuales y antologías respectivas de cada género.

conjunto o aisladamente tuvo un eco real 18 años después de haberse publicado este artículo.

UNA TRILOGÍA DE LUIS LEAL: LA PRÁCTICA

En 1956 apareció en México el primer libro de una trilogía sobre cuento mexicano de Luis Leal. Se podría suponer que don Luis como estudioso de la literatura mexicana y formado en una universidad norteamericana debió leer todo lo referente a nuestro país y por supuesto a don Alfonso Reyes por lo que es altamente probable que conociera el artículo "Teoría de la antología"; sin embargo, eso es imposible de comprobar. Pero lo que se ha constatado es que Leal sigue, a su manera, la propuesta de Reyes, pero con un orden diferente, únicamente para un sólo género: el cuento. Primero aparece *Breve historia del cuento mexicano* (1956), luego la *Antología del cuento mexicano* (1957) y finalmente la *Bibliografía del cuento mexicano* (1958). La trilogía de Leal es una obra en conjunto que vino madurando durante más de once años de investigación. Curiosamente su trabajo resulta ser una propuesta vista "desde fuera" de nuestro país, fundamentada, organizada, específica, práctica, completa e integrada para estudiar el cuento mexicano. A continuación transcribo los contenidos de la trilogía.

Cuadro 1

1. <i>Breve historia del cuento mexicano</i> (1956)	2. <i>Antología del cuento mexicano</i> (1957)
<ul style="list-style-type: none"> • Introducción • 10 capítulos • Comentario preliminar • Autores, nombre, pseudónimo (si lo tiene), lugar y fecha de nacimiento y fallecimiento • Sugerencias de lecturas y crítica del autor • Consultar • Bibliografía sumaria • Antologías de cuento mexicano • Otras antologías • Obras de consulta • Índice de cuentistas ordenados alfabéticamente. 	<ul style="list-style-type: none"> • Nota preliminar • 10 capítulos • Datos del autor • Cuento seleccionado • Índice <p data-bbox="805 1330 1323 1417">3. <i>Bibliografía del cuento mexicano</i> (1958)</p> <ul style="list-style-type: none"> • Registra la bibliografía y hemerografía de todo lo relacionado con el cuento y sus autores que publicaron hasta 1957.

Contenidos de la trilogía de cuento de Luis Leal.

Breve historia del cuento mexicano (1956)

Como se observa en el cuadro el primer libro de esta trilogía, *Breve historia del cuento mexicano* (1956), está conformado por una "Introducción"¹¹ canónicamente diseñada, con lo que Leal logra, en apenas seis páginas, hacer un sucinto balance del género anterior a 1956, además de exponer su propuesta tripartita del cuento en México. Hasta antes de esta publicación, la crítica sobre cuento y cuentistas era bastante dispereja y parcial:

[...] aunque no existe un estudio completo del cuento mexicano, sí existen excelentes estudios sobre varios autores y sobre varios aspectos del género, estudios que, es de lamentar, no tratan el tema en conjunto. También existen algunas tesis en las bibliotecas de las universidades, la consulta de las cuales es tan difícil que su valor documental es casi nulo. Dichos trabajos se limitan, casi siempre, al estudio de los autores cuyas obras existen en la biblioteca donde se lleva a cabo la investigación.¹²

Leal no sólo revisó los estudios sobre el tema, sino que también consideró, entre otros, las introducciones de las antologías que se hicieron en México y Estados Unidos sobre el siglo XIX y hasta la fecha de la publicación de su primer libro. El resultado de esas lecturas sirvió al antólogo para observar el punto de partida que tocan estos críticos en sus colecciones y establecer su propuesta y justificación del primer libro de su trilogía, por lo que aduce: "La presente obra no es, como su nombre lo indica, una historia exhaustiva del cuento mexicano; sí en cambio un manual práctico que presenta en conjunto, por primera vez los datos esenciales para el estudio del género".¹³

A diferencia de la crítica y las antologías que existían hasta antes de 1956, lo novedoso en *Breve historia del cuento mexicano* es que Leal inicia su historia con el cuento indígena, continúa hasta la época de la colonia: [...] Hacemos esto con el propósito de fijar sus orígenes en México y también de demostrar su rico abolengo".¹⁴ Con ello establece en su historia diez apartados de épocas, periodos y corrientes del cuento mexicano que concluye hasta 1955 con la generación de los novísimos. Se observa que la distribución de sus capítulos es muy didáctica ya que lo organiza con un sentido evolucionista del género. La *Breve historia del cuento mexicano* está organizada en diez apartados cronológicamente expuestos:

- I. El cuento prehispánico
- II. El cuento de la Nueva España
- III. Época de la independencia
- IV. Romanticismo y Costumbrismo (1821-1867)
- V. Nacionalismo (1867)
- VI. El Modernismo (1883-1910)
- VII. Realismo (1897-1910)
- VIII. La Reacción Antipositivista (1910-1940)
- IX. El Neorrealismo (1915-1940)
- X. Expresionismo y otras tendencias (1940-1955)

¹¹ Luis Leal, *Breve historia del cuento mexicano*, pp. 5-19.

¹² *Ibid.*, p. 6.

¹³ *Ibid.*, p. 8.

¹⁴ *Ibid.*, pp. 8-9.

Los que tienen una correspondencia con los textos, es decir, en la *Antología de cuento mexicano*.

Se sabe por varias entrevistas¹⁵ que el primer capítulo de Breve... es un resumen de su tesis doctoral: *El cuento y la leyenda en las crónicas de la Nueva España* (1950). En esa época Leal investigó elementos de ficción contenidos en las crónicas escritas por los españoles después de la Conquista. Su principal propuesta era que estos elementos de ficción en las culturas indígenas constituían los orígenes del cuento mexicano. Es por esa razón que en su historia, en su antología y en su bibliografía se encuentran referencias al cuento prehispánico. Aunque esto ha causado muchas discusiones entre los estudiosos ya que el cuento se considera un género relativamente nuevo, pues apenas nació como tal en el siglo XIX.

El propósito fundamental de Leal al publicar *Breve...* fue llenar el vacío histórico en que se encontraba el género en nuestro país, ya que hasta 1956 el cuento mexicano no contaba con un estudio completo, pues siempre se le asoció a la novela. Al respecto comenta Leal: "En las líneas que siguen nos proponemos hacer un somero análisis del estado actual de la crítica del cuento en México. No incluimos, por supuesto, los estudios incidentales dentro de las historias de la novela".¹⁶ En este sentido ya separa novela y cuento junto con su respectiva crítica. Como vemos este pequeño manual nos informa detalladamente de la historia del cuento mexicano desde la época prehispánica hasta 1955. Sin embargo, el trabajo de Leal, para el siglo XXI, ya fue rebasado por el tiempo y nos queda nuevamente una historia literaria inconclusa del siglo XX.

Antología del cuento mexicano (1957)

El segundo libro de la trilogía es la parte ilustrada y complementaria de la Breve... Leal la organiza según el mismo diseño, es decir, histórica y cronológicamente para que el lector pueda disfrutar de sus sugerencias cuentísticas. El objetivo de la antología es "facilitar la lectura de todos los materiales dispersos, algunos de ellos incrustados en obras raras o difíciles de consultar, que ilustran el desarrollo del género en México"¹⁷ Siempre, el espacio es un grave problema para los antólogos, ya que se ven limitados a incluir los autores y textos que ilustran su propuesta antológica. En el caso específico de Leal no fue posible incluir a los 163 autores de su Breve..., en su colección ilustrada sólo opta por 26 textos de 26 autores.

Por lo tanto, hemos seleccionado los cuentos más representativos de cada periodo literario, y dentro de cada periodo los autores que mejor ejemplifican cada escuela o tendencia. Por la misma razón, solamente incluimos una selección de cada autor, aunque nos damos cuenta de que muchos de ellos tienen más de una obra que podrían engalanar cualquier antología...¹⁸

En este punto se observa que Leal casi siguió su propia sugerencia de lectura ya que sólo cambió tres de los textos:

¹⁵ Mario T. García, Luis Leal An auto/biography y Sara Poot Herrera, El cuento mexicano. Homenaje a Luis Leal.

¹⁶ *Ibid.*, p. 6.

¹⁷ Luis Leal, *Antología del cuento mexicano*, p. 5.

¹⁸ *Ibid.*

Cuadro 2

<i>Breve historia del cuento mexicano</i>	<i>Antología del cuento mexicano</i>
<ol style="list-style-type: none"> 1. Fr. Joaquín Bolaños. <i>El médico Rafael de la Mata, amigo de la muerte.</i> 2. Ignacio Manuel Altamirano. <i>La navidad en las montañas.</i> 3. Martín Luis Guzmán. <i>Un préstamo forzoso/La fiesta de las balas.</i> 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Fr. Joaquín Bolaños. <i>"La portentosa vida de la muerte".</i> 2. Ignacio Manuel Altamirano. <i>El enamorado Haro.</i> 3. Martín Luis Guzmán. <i>Pancho Villa en la Cruz. .</i>

Leal prefiere utilizar la propuesta de Alfonso Reyes, sobre el criterio de selección cronológica tanto en la historia como en la antología, ya que los textos aparecen organizados en capítulos de acuerdo con una época y corriente literaria. Lo que se puede comprobar en la antología que la hace única, pues inicia con el cuento prehispánico. Lo más importante para Leal fue considerar la realización de una antología del cuento mexicano para enseñar la materia en Estados Unidos, principalmente a estudiantes norteamericanos. Desde su inicio su cometido didáctico fue muy claro porque su trilogía nunca aspiró a ser erudita ni exhaustiva, sino enterada e imparcial, por lo que el resultado se extiende hasta hoy a cualquier interesado en conocer el cuento mexicano. Por otro lado, lo interesante de esta trilogía es que cada uno de los libros que la componen tienen la virtud de que se pueden leer de manera independiente sin que se tenga la necesidad inmediata de acudir a los otros.

Bibliografía del cuento mexicano (1958)

La Bibliografía... completa la trilogía de Luis Leal. El texto comienza con una mínima Advertencia. En este preámbulo se advierte que en este libro se incluye todo "lo que se ha podido reunir, registrado tanto de los libros como de los cuentos publicados en periódicos, revistas y antologías hasta 1957",¹⁹ además de algunas leyendas y novelas cortas. El crítico establece que aún quedan muchas revistas y periódicos sin catalogar, ello se debe a que algunas han tenido vida efímera y otras un pequeño tiraje. La bibliografía está organizada alfabéticamente con nombre del autor, lugar y fecha de nacimiento y bibliohemerografía del autor (véase cuadro I). Aunque la ficha de autores parece simple en apariencia, los datos en algunos casos están incompletos porque se sabe que en nuestro país los registros civiles no existían o no suelen ser muy confiables lo que causó y sigue causando problemas para encontrar estos datos"²⁰ biográficos. En general las bibliografías y las hemerografías son indispensables para organizar cualquier trabajo literario, sin ellas es imposible fundamentar nuestra labor de investigación crítica, teórica, histórica y antológica.

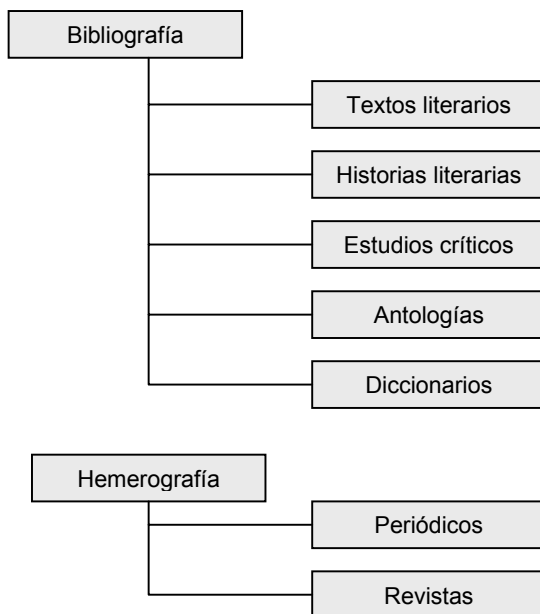
¹⁹ Leal, *Bibliografía del cuento mexicano*, p. 5.

²⁰ En 1989 Alfredo Pavón completó algunos datos inconclusos y corrigió otros de autores antes de la reedición de la Breve historia del cuento mexicano. Coedición entre la Universidad Autónoma de Tlaxcala y la Universidad Autónoma de Puebla.

CONCLUSIONES

Al unir las propuestas hechas por Alfonso Reyes y Luis Leal se obtiene la posibilidad de trazar un mapa de trabajo para realizar no sólo una antología sino también una historia y una bibliografía completas, más organizadas en lugar de producir centones. Sí se sigue el modelo de don Alfonso Reyes se estará planificando qué hacer, pues al reunir y organizar fuentes bibliográficas y hemerográficas se trazarán de forma general y particular los géneros, las épocas, los autores y los grupos literarios de una literatura para posteriormente acercarse de forma certera al rigor y a la contabilidad de una investigación seria en la medida que explícitamente se reconozca el sustento que forman el aparato creador, el histórico, el crítico y el teórico. Desde mi perspectiva para cualquier investigación de este tipo es necesario establecer una metabibliohemerografía conformada por dos secciones fundamentales bibliografía y hemerografía:

Cuadro 3



En esta enunciación no se debe olvidar incluir todas las referencias electrónicas posmodernas como los disquetes, CD-ROM's, materiales en base de datos en Internet y libros del mismo medio; además de *World Wide Web Site*, revistas, periódicos y conferencias en medios electrónicos, entre otros. Si se consignan fuentes biblioherográficas y electrónicas nos acercaremos de forma general y particular a los géneros, a las épocas, a los autores y sus textos. Al mismo tiempo se establecerán pautas de trabajo, se delinearán territorios, se apoyará la investigación en la historia literaria, la teoría literaria y la crítica literaria. Esta organización nos dará certeza, rigor y confiabilidad para realizar confiables manuales, historias, antologías y monografías.

Si se decide realizar una antología general o particular de un solo género como lo hizo Luis Leal en su trilogía, también se obtendrá un verdadero balance histórico, crítico, antológico y bibliográfico. Con los instrumentos necesarios y actualizados de todas las fuentes podremos profundizar seriamente en un género específico. Naturalmente la trilogía nos llevaría con la historia a exponer un panorama extenso, documentado, con relaciones detalladas de autores y obras; las antologías que surjan de esa historia podrán ser realizadas de forma regional, general, temporal, anual, y monográficamente. Las bibliografías tendrán que mencionar a todo escritor, obra o texto que se haya publicado para lograr una verdadera guía bibliohemerográfica.

Pero si sólo se va a considerar hacer una antología por razones económicas y/o de tiempo, no se debe olvidar que antes de escribir cualquier línea, nuestra labor se encaminará a coleccionar todos los textos en cualquier formato de la materia en cuestión. Es necesario tener presente a lo largo de esta investigación que una antología es una "colección seleccionada" y sobre todo tomar en cuenta que este tipo de selecciones siempre serán la parte "ilustrada" y complementaria de una historia literaria que aunque no se escriba debe respetar ese principio didáctico.

Al realizar una antología el objetivo debe ser muy claro y preciso, pues el crítico puede optar por alguno de los dos caminos que sugiere Reyes: realizar una antología por el simple gusto personal de coleccionar lo mejor de algún género o hacerlo por necesidad didáctica, donde dominará el criterio de historiador y la cronología, ya que los textos se sustentarán en la historia, la crítica y la teoría. Por supuesto que la mejor propuesta para realizar una antología será la que combine ambas propuestas, sin olvidar, al mismo tiempo que es una de las formas más difíciles de hacerlo.

La selección es el corazón de la antología, por lo que es preferible reunir poesía o textos breves completos, ya que por su estructura las piezas pequeñas se manejan fácilmente en poco espacio y se pueden presentar más textos; además de permitir seguir las evoluciones del gusto literario de una o varias épocas, pues dejan sentir y abarcar mejor el carácter de una tradición.

El papel que juega el antólogo en toda esta labor es fundamental. Quien haga antologías tendrá la encomienda de ser investigador, historiador de la literatura o crítico, si se prefiere. Se encargará de concentrar textos y autores, cuyas obras sean significativas en el desarrollo de la historia literaria. También será un bibliógrafo que desarrollará la tarea de mencionar a todo escritor que haya publicado sobre el género que se trabajará. Por consiguiente el trabajo no es fácil, pero sí indispensable para el conocimiento de una literatura.

Es obvio que la antología ideal no existe, sin embargo la intención de este trabajo fue mostrar los caminos que han recorrido dos notables críticos mexicanos en esta labor tan escabrosa. Las propuestas revisadas nos han ofrecido una metodología adecuada para realizar antologías fundamentadas en la crítica, la historia y la teoría literaria, y así dar a conocer al lector lo mejor de la producción de una literatura o de un género específico, además de plantear la posibilidad a los investigadores de hacer una historia de la literatura mexicana que queda como una asignatura pendiente en nuestro país.

BIBLIOGRAFÍA Y HEMEROGRAFÍA

García, Mario T., *Luis Leal An auto/biography*. Austin, University of Texas Press, 2000. 93 pp.

González, Susana, *Las antologías poéticas en México*. México, Praxis, 1996.

Leal, Luis, *Breve historia del cuento mexicano*. México, eds. De Andrea, 1956, 163 pp. (Manuales Studium, 2)

—, *Breve historia del cuento mexicano*. 2ª. ed., pról. de John Bruce-Novoa, introd. Alfredo Pavón. México, Universidad Autónoma de Tlaxcala /Universidad Autónoma de Puebla. 152 pp.

—, *Antología del cuento mexicano*. México, eds. De Andrea, 1957, 165 pp. (Manuales Stadium, 3)

—, *Bibliografía del cuento mexicano*. México, eds. De Andrea, 1958, 126 pp. (Manuales Stadium, 21)

Manuel, Alberto. "La antología como creación", en *Quimera. Revista de literatura*, num. 78-79, Barcelona, junio, 1998.

Menéndez y Pelayo, Marcelino, *Antología de poetas hispanoamericanos*, 4 vols., est. tipográfico "Sucesores de Rivadenebra". Madrid, Real Academia Española, 1893-1895.

Poot Herrera, Sara, ed., *El cuento mexicano. Homenaje a Luis Leal*. México, Coordinación de Difusión Cultural / Dirección de literatura. UNAM, 1996. 647 pp.

Reyes, Alfonso. "Teoría de la antología", en *Obras completas*. México, FCE, 1963, t. XIV.

Sierra, Justo, et al., *Antología del Centenario*. México, Imp. De Manuel León Sánchez, 1910. 401 pp.